

En Romero, Fernando, *Los estudiantes: organizaciones y luchas en Argentina y Chile*. Bahía Blanca (Argentina): Libros en Colectivo.

Las formas organizativas del movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste entre 1969 y 1974.

Roman, Maximiliano.

Cita:

Roman, Maximiliano (2009). *Las formas organizativas del movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste entre 1969 y 1974*. En Romero, Fernando *Los estudiantes: organizaciones y luchas en Argentina y Chile*. Bahía Blanca (Argentina): Libros en Colectivo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maximiliano.roman/54>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prH0/apd>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Las formas organizativas del movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste entre 1969 y 1974

Maximiliano Román*

Introducción

*...al mayo país tan de pájaros
que de música muerto y pájaros no sonaron tan diferentes
que ningún Cabral murió contento con su muerte...¹*

En la Universidad Nacional del Nordeste la memoria histórica del período que transcurre entre 1960 y 1976, acaso el de mayor agitación política en todo el país, es un ejercicio abandonado. Salvo honrosas excepciones, se repite una leyenda fundacional que elude cuidadosamente cualquier arista política en una institución notablemente marcada por las políticas educativas de la última dictadura militar. Las luchas emprendidas por docentes y estudiantes de esa época con la intención de construir una Universidad distinta han sido silenciadas por la ausencia de estudios específicos sobre el tema y por la construcción de relatos históricos funcionales a la permanencia de una estructura universitaria autoritaria.

El movimiento estudiantil, como actor político activo dentro y fuera de la Universidad, fue uno de los protagonistas más importantes del período. Sin embargo, aún se desconocen las particularidades de su accionar en el Nordeste argentino, así como las formas organizativas adoptadas para la protesta, para la lucha y para la concreción de sus proyectos de universidad y de sociedad. Como parte de un estudiantado que pretende incidir en la construcción de una sociedad más justa, consideramos necesario recuperar sus experiencias y valorarlas en relación con nuestro presente.

Por estas razones, hemos intentado aproximarnos al conocimiento del movimiento estudiantil en la UNNE mediante un trabajo acotado a la Facultad de Humanidades, en la cual estudiamos, y de carácter exploratorio, debido a que se trata en un campo poco estudiado. La dificultad para hallar trabajos científicos, documentos históricos y relatos

* Profesor de Filosofía, Estudiante de Licenciatura en Filosofía (Universidad Nacional del Nordeste), Becario de Postgrado (CONICET). E-mail: maxiroman@hotmail.com

¹ Pérez, Amalia, “mayo caliente en Corrientes capital” [poema dedicado al estudiante Juan José Cabral, asesinado por la Policía de Corrientes el 15 de Mayo de 1969], en: *Algo de la historia de ésta historia*, Buenos Aires, s/e, Junio de 2002, pp. 29-30.

testimoniales referidos al tema ha determinado que la metodología utilizada haya sido la realización de entrevistas personales a protagonistas de la época y la consulta de artículos periodísticos y de bibliografía referida al movimiento estudiantil.

Durante el desarrollo de la investigación, mediante la contrastación y comparación de testimonios y documentos, hemos podido establecer una periodización conjetural que comienza hacia 1969 y termina en 1974. Durante estos años parece haber tenido lugar un importante avance en las luchas llevadas a cabo por el movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades de la UNNE. La primera etapa se define por la reorganización del movimiento estudiantil a partir de las luchas contra la privatización del comedor universitario en 1969 y se expresa en la creación de “coordinadoras de estudiantes” hasta 1971. La segunda etapa, caracterizada por la institucionalización del movimiento estudiantil merced a su participación en los centros de estudiantes, se inicia a fines del año 1971 y culmina en 1973. La última etapa comienza a mediados de 1973, con la designación de un Decano propuesto por los estudiantes y la conducción del peronismo en el centro de estudiantes. Esta etapa finaliza en 1974 con la renuncia del Decano y el aumento progresivo de la persecución contra el movimiento.

En las coordenadas esbozadas por la anterior periodización realizaremos la descripción de cada una de las etapas. Con ello no pretendemos agotar exhaustivamente el tema, sino más bien elaborar un relato de la época atendiendo a las formas organizativas, las actividades, los problemas y los proyectos encarados por el movimiento estudiantil. Asimismo, esperamos con este aporte iniciar el debate y la discusión al interior de la militancia universitaria actual, con la intención de contribuir a su consolidación y a sus posibles referencias con experiencias pasadas. Nos motiva la búsqueda de una universidad y una sociedad diferentes, cuyos antecedentes reconocemos en la lucha de los jóvenes militantes de la universidad argentina de todos los tiempos.

Los orígenes del movimiento estudiantil y la Universidad Nacional del Nordeste

La Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) se conformó en 1956 sobre la base de instituciones educativas diversas que habían sido creadas previamente en las ciudades de Resistencia y Corrientes a instancias de las Universidades Nacionales del Litoral y de Tucumán.²

La primera de estas instituciones fue la Facultad de Agricultura, Ganadería e Industrias Afines instalada en Corrientes como parte de la nueva Universidad del Litoral, fundada en Santa Fe en 1919. Nacida al calor de la Reforma Universitaria de 1918, esta Facultad fue durante años la única sede de estudios superiores en la región, recién complementada con otras instituciones durante el gobierno peronista. Entre 1951 y 1953 se crearon las carreras de Contador Público y Perito Partidor, el Instituto Nacional del Profesorado y la Escuela de Medicina, todas establecidas en Corrientes y dependientes de la Universidad del Litoral. En 1954 se trasladó a Resistencia la sede central del Instituto de Medicina Regional perteneciente a la Universidad Nacional de Tucumán. Por último, en 1955 se organizó en Corrientes la Escuela de Derecho, dependiente de la Universidad del Litoral.

Por estos años surgieron las primeras organizaciones de estudiantes universitarios de las cuales se tienen registro en el Nordeste. Se trataba de las Asociaciones Gremiales Estudiantiles nacidas en 1954. Éstas representaban a cada una de las carreras, formaban parte de la Confederación General Universitaria (CGU), “de un fuerte cuño nacionalista, y adherían a la línea de política universitaria del gobierno peronista en todo el país”.³

En 1955 se organizaron los primeros grupos de orientación reformista, ganando algunas elecciones de Centros de Estudiantes, y un año después nació también la Liga de Estudiantes Humanistas de Corrientes. De estos grupos derivaron las principales corrientes políticas del movimiento estudiantil en la UNNE, el cual tuvo gran participación en las Juntas Promotoras que lograrían la creación de la Universidad.

La Universidad Nacional del Nordeste fue creada por el decreto ley N° 22.229 de fecha 14 de diciembre de 1956. Contaba, a instancias de los institutos preexistentes, con Facultades

² Cfr. Pisarello Virasoro, Roberto G. y Menotti, Emilia Edda (comp.), *Los inicios de la Universidad Nacional del Nordeste. Sus logros. La Universidad que no fue*, Buenos Aires, Gráfica Integral, 2003.

³ Zarrabeitia, César, *Militancia estudiantil: desde los orígenes de la UNNE hasta fines de la década del sesenta*, Corrientes, Zarrabeitia, 2007, p. 49. Esta obra describe el itinerario del movimiento estudiantil en el nordeste entre 1957 y 1969.

de Agronomía, Veterinaria, Ciencias Económicas, Medicina y Derecho, a las cuales se agregarían otras en los años sucesivos.

Entre las nuevas dependencias de la Universidad se creó la Escuela de Humanidades, con sede en Resistencia. Ésta comenzó a funcionar el 7 de abril de 1958, iniciando las actividades de los Profesorados de Historia, Letras y Geografía. Un año después se agregó el Profesorado de Filosofía y Ciencias de la Educación. El edificio donde comenzó a funcionar la Escuela de Humanidades estaba destinado inicialmente al Hogar Escuela, cuya construcción se había iniciado en 1953 sin llegar a terminarse. Durante los primeros años, la sede fue compartida con la Biblioteca y el Taller de Artes Regional. Posteriormente, y a medida que fue completándose el edificio, se trasladaron a ella las Facultades de Ciencias Económicas, Arquitectura y el Servicio de Extensión Universitaria y Ampliación de Estudios. Al crearse la Facultad de Ingeniería se completó la ocupación del edificio como se encuentra en la actualidad.

A partir de esta breve reseña histórica de los orígenes de la UNNE es posible observar dos factores que incidieron en las características del movimiento estudiantil de esta Universidad. Por un lado, muchas Facultades fueron constituidas a partir de instituciones preexistentes con un proceso histórico propio e incluso con organización estudiantiles establecidas. Por otro lado, esas mismas instituciones, y las nuevas Facultades, fueron creadas con varios años de diferencia entre sí, por lo que la antigüedad de cada una era diversa. Ambos factores confluyeron para generar una tendencia de fragmentación en el movimiento estudiantil, acentuada por las grandes diferencias de desarrollo del movimiento en cada una de las Facultades. Aunque esta tendencia no impidió, posteriormente, la acción conjunta de las organizaciones estudiantiles de distintas Facultades, es necesario considerarla en tanto nuestro objeto de estudio es la Facultad de Humanidades de la UNNE, una de las últimas en ser creadas.

El movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades

La creación tardía de la Facultad de Humanidades de la UNNE condicionó el desarrollo del movimiento estudiantil, mucho más consolidado en Facultades de antigua data como Agronomía y Veterinaria. Ya en 1960, a nivel regional, las principales tendencias políticas

del movimiento estaban representadas por la Confederación Universitaria del Nordeste (CUN), que agrupaba a las organizaciones social-cristianas, y la Federación Universitaria del Nordeste (FUNNE), que agrupaba a las organizaciones reformistas. Sus diferencias se habían profundizado a fines de los '50, con motivo de la disputa "laica o libre" en torno a la habilitación de la enseñanza privada universitaria.

Los grupos reformistas reivindicaban los principios de la Reforma Universitaria de 1918 (enseñanza laica, autonomía, cogobierno), así como la organización en centros de estudiantes y federaciones regionales y nacionales. Los estudiantes de orientación social-cristiana provenían del humanismo, una corriente que se consideraba a sí misma "apolítica" (separaban las reivindicaciones pedagógicas de los contenidos políticos), independiente, antiperonista y anticomunista, que defendía la enseñanza libre y no participaba de los centros de estudiantes. Junto con los Humanistas, las Ligas de Estudiantes Libres y los "Ateneos" pasarían más adelante a formar parte del Integralismo (nacido en Córdoba como corriente opositora al reformismo y al peronismo). Mediante la incorporación de las doctrinas de Juan XXIII, el Integralismo se orientaría hacia el social-cristianismo y luego hacia el peronismo.⁴

En la Facultad de Humanidades de la UNNE, en particular, la dicotomía estaba planteada en los mismos términos. Por un lado, la Agrupación de Estudiantes de Humanidades, que era mayoritaria y adhería a la posición social-cristiana.⁵ Su líder era el sacerdote Rubén Dri, en ese entonces enrolado en el catolicismo ortodoxo, en las antípodas de su posición ideológica actual. Por otra parte, la tendencia reformista estaba representada por el Movimiento de Estudiantes Reformistas de Humanidades (MERH). Ésta era minoritaria en la Facultad, aunque su producción era notable. Los estudiantes reformistas editaron dos publicaciones: "La Hoja", que informaba sobre noticias cotidianas de la vida universitaria, y "La Tarea", que se publicaba esporádicamente y contenía artículos con un tratamiento más profundo de los problemas universitarios regionales, nacionales y hasta internacionales.⁶

⁴ La evolución de esta tendencia que reunía a humanistas, libres y ateneístas reconoce distintos matices en el Nordeste, cada uno de los cuales cristalizaría en una federación estudiantil: la Federación de Estudiantes Libres (FEL) a mediados de los '50; la Confederación Universitaria del Nordeste (CUN) en 1961; y la Federación de Agrupaciones Integralistas del Nordeste (FAIUNE) en 1968. Cfr. *Ibíd.* Pp. 88, 90, 111 y 124.

⁵ Aunque seguiría el mismo proceso de evolución que las otras organizaciones humanistas.

⁶ Cfr. *Ibíd.* Pp. 166-167.

La creciente organización de los estudiantes universitarios fue afectada por la dictadura militar que destituyó al presidente constitucional Arturo Illia el 28 de Junio de 1966. Este régimen, autodenominado “Revolución Argentina”, sancionó el decreto-ley N° 16.912 ordenando la intervención de todas las Universidades Nacionales, la prohibición de la actividad política en su seno y la anulación del gobierno tripartito. Los estudiantes y docentes que se opusieron a las medidas, como sucedió en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires (UBA), fueron reprimidos y violentamente desalojados de sus instituciones por parte de las fuerzas de seguridad. Este episodio, ocurrido el 29 de Julio de 1966, fue conocido como la “noche de los bastones largos”. A pesar de la represión, las organizaciones estudiantiles continuaron su lucha en contra de la intervención y de la violencia policial que asesinó al estudiante Santiago Pampillón en Córdoba, el 7 de Septiembre del mismo año.

En la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) la intervención implicó, entre otras cosas, el cierre de los centros de estudiantes y la consiguiente dificultad para realizar actividades políticas. Las autoridades, encabezadas por el rector Jorge Atlántico Rodríguez, acataron las directivas nacionales y se convirtieron en interventores del Poder Ejecutivo Nacional. Sin embargo, los centros de estudiantes reformistas nucleados en la FUNE se opusieron y siguieron funcionando clandestinamente, manifestándose mediante huelgas.⁷ Eran aquellos que se encontraban más organizados y tenían una mayor trayectoria de lucha (Derecho, Medicina, Agronomía y Veterinaria), no así Humanidades.

El nuevo clima político era refractario de toda participación estudiantil, tal como lo manifiesta un estudiante de Filosofía de la época. Éste señala que “al momento de ingresar a la Facultad de Humanidades [1967] no había agrupaciones estudiantiles de ningún tipo”.⁸ El principal centro de reunión, difusión y discusión política era el Colegio Mayor Universitario, donde funcionaba una residencia estudiantil católica y se realizaban peñas, conferencias y debates. El entrevistado afirma que allí comenzó su participación política, en discusiones de las cuales participaban estudiantes de Ciencias Económicas, entre otras

⁷ Millán, Mariano, “Un ejemplo de la construcción de alianzas en el campo popular: el movimiento estudiantil de Corrientes y Chaco entre 1966 y 1969”, en: Bonavena, Pablo; Califa, Juan S. y Millán, Mariano (comps.), *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2007, p. 181.

⁸ Entrevista a un estudiante de Filosofía. Resistencia, 26 de Marzo de 2008.

facultades, y profesores como Rubén Dri y Jorge Atlántico Rodríguez (quien fuera rector de la UNNE entre 1964 y 1967, y nuevamente en 1971).

Recién en 1969 se produjo un intento de reorganización de los estudiantes de la Facultad de Humanidades, “como respuesta a un sistema de correlativas por ciclos impuesto por el entonces Decano de la Facultad, Arthur Hand”.⁹ Ante esta situación, que consideraban una restricción para el avance en sus carreras, estudiantes de distintas tendencias políticas se reunieron en asamblea y conformaron una organización denominada “Coordinadora de Humanidades”. En principio, la Coordinadora surgió con el objetivo de rechazar la mencionada imposición, pero se mantuvo en el tiempo como herramienta para expresar los reclamos estudiantiles.

Según los testimonios recogidos, esta organización elegía sus representantes y tomaba sus decisiones en asambleas abiertas. Sus actividades apuntaban principalmente a resolver problemas de índole académica (correlatividades, planes de estudio, aulas, horarios), aunque también realizaban acciones en solidaridad con estudiantes que tuvieran problemas para continuar sus estudios. La Coordinadora mantenía frecuentes contactos con organizaciones de otras Facultades, como el Integralismo, y en algunos casos realizaban actividades en conjunto. Con ellos asistían todos los viernes a las “peñas” organizadas en el Colegio Mayor Universitario, “donde siempre había un momento de discusión política o conferencistas invitados” (entre ellos, por ejemplo, estuvo Arturo Jauretche).¹⁰ La Coordinadora logró conseguir que no se aplicara el sistema de correlativas y que las autoridades de la Facultad les otorgaran un espacio físico frente al hall central de la Facultad.

A diferencia de lo que sucedería más adelante, esta etapa es caracterizada por sus protagonistas como un espacio trabajo conjunto entre estudiantes de corrientes políticas diversas, y hasta opuestas. Los lugares más comunes de reunión eran el hall central de la Facultad y, sobre todo, el comedor universitario. Precisamente, las medidas implementadas por las autoridades con respecto al funcionamiento de este comedor constituirán la piedra de toque para la multiplicación de conflictos estudiantiles en toda la UNNE, los cuales llegarán a tener repercusión nacional.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ *Ibíd.*

El “Correntinazo” como inflexión

Al iniciarse el ciclo lectivo 1969, la protesta estudiantil se desató debido a una medida adoptada por el rector-interventor de la UNNE, Carlos Walker. La misma consistió en la privatización del servicio del comedor, el aumento del ticket en más del 100% y la suspensión del servicio de los domingos y feriados.¹¹ No se trató de una medida aislada, sino de una política contra la masificación universitaria, que atacaba la manutención material de los estudiantes y al comedor como ámbito de sociabilidad estudiantil.¹²

El 6 de mayo, los alumnos de la Universidad comenzaron a organizarse contra la medida desde los antiguos centros de estudiantes y desde las pensiones, realizando asambleas y elecciones de delegados por curso. Finalmente, superando las diferencias políticas de las distintas tendencias, conformaron la “Junta Coordinadora de Lucha” en Corrientes y la “Comisión Coordinadora Estudiantil” en Resistencia.¹³ Desde estas instancias se impulsaron diversas formas de protesta: ollas populares, paros de estudiantes y boicots al comedor. Las mismas eran apoyadas por el párroco de la Iglesia Catedral de Resistencia, en cuyas dependencias funcionaron las ollas populares, por distintos gremios en Corrientes, los cuales también cedieron sus locales a los estudiantes, y por la población de ambas ciudades, que realizaba donaciones de alimentos.

Las protestas fueron en aumento hasta que el día 13 de mayo, por orden del rector, la Policía del Chaco desalojó violentamente una asamblea de 900 alumnos realizada en el Aula Magna de la UNNE.¹⁴ Con la adhesión de diversos gremios, de estudiantes secundarios, de sacerdotes tercermundistas y de la sociedad en general, los estudiantes convocaron para el día 15 una movilización en la ciudad de Corrientes.¹⁵ A pesar de las promesas del Jefe de Policía de no responder con violencia y del rector de atender a los estudiantes, esta marcha fue nuevamente reprimida. Hacia el mediodía, las fuerzas de seguridad asesinaron al estudiante de Medicina Juan José Cabral, quien participaba de la

¹¹ Cfr. Arqueros, Joaquín, “El Correntinazo: la lucha estudiantil contra la dictadura de Onganía”, en: *Diario Época*, Corrientes, 15/05/2006.

¹² Millán, Mariano, *Op. Cit.*, p. 185.

¹³ Cfr. *Diario El Territorio*, Resistencia, 11/05/1969, pp. 8 y 13. 12/05/1969, p. 5. 13/05/1969, pp. 4 y 11.

¹⁴ Cfr. *Diario El Territorio* Resistencia, 14/05/1969, p. 12.

¹⁵ Cfr. *Diario El Territorio* Resistencia, 15/05/1969, pp. 4, 7 y 8

manifestación. Al día siguiente se movilizaron cerca de 10.000 personas en la misma ciudad, repudiando el asesinato.¹⁶

Estos hechos, conocidos en su conjunto como el “Correntinazo”, confluyeron posteriormente con protestas masivas organizadas en Rosario y Córdoba, protagonizadas por obreros y estudiantes. Las mismas significaron un duro golpe al gobierno militar y un punto de inflexión en la consolidación del movimiento estudiantil. Durante su desarrollo, la UNNE fue ocupada por la Gendarmería Nacional durante varios meses. Igualmente, las clases se siguieron desarrollando en otros locales y, una vez regularizada la situación, “se reconocieron las materias cursadas y los exámenes rendidos fuera de las aulas”.¹⁷

En el Nordeste, la movilización estudiantil culminó el 9 de junio, cuando el rector-interventor Walker presentó su renuncia junto con una resolución que dejaba sin efecto la concesión del comedor universitario. “Más allá de los triunfos parciales, el saldo más importante de los enfrentamientos fue el desarrollo político del movimiento estudiantil”.¹⁸

Al calor de este proceso, muchos estudiantes comenzaron su militancia política, participando de asambleas, discusiones, ollas populares y movilizaciones.¹⁹ Esto derivó en la creación de nuevas organizaciones estudiantiles y en el fortalecimiento de las existentes. Las nuevas autoridades de la UNNE asumieron con la intención de realizar un proceso de “normalización” en la universidad, mediante la realización de concursos docentes y la reapertura de los centros de estudiantes.

La participación estudiantil se institucionaliza

Las referidas manifestaciones de masas en Corrientes, Rosario y Córdoba expresaron el avance de una fuerza social encabezada a nivel nacional por el sindicalismo combativo e integrada activamente por el movimiento estudiantil.²⁰ Su irrupción terminó por provocar la destitución del dictador Juan Carlos Onganía en Mayo de 1970. En su reemplazo, las

¹⁶ Cfr. Diario *El Territorio* Resistencia, 16/05/1969, pp. 5, 6, 7 y 8.

¹⁷ Entrevista a una estudiante de Filosofía. Resistencia, 3 de Abril de 2008.

¹⁸ Millán, Mariano, Op. Cit., p. 200.

¹⁹ Entrevista a dos estudiantes de Letras. Resistencia, 17 de Marzo de 2008.

²⁰ Cfr. Bonavena, Pablo, “El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil: apuntes para un análisis del ‘doble poder’ en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Año 1971/1972 (Fragmentos escogidos)”, en: Red de Estudiantes de Sociales, Taller *Experiencias de organización horizontal. Potencialidades y dificultades de las prácticas no burocráticas*, s/l, s/e, s/f, pp. 3-9.

Fuerzas Armadas designaron presidente al general Roberto M. Levingston, quien renunció en marzo de 1971, siendo reemplazado por el general Alejandro A. Lanusse.

Bajo la presidencia de Lanusse, quien se distanció de los mandatos de la “Revolución Argentina”, el movimiento estudiantil comenzó a formalizar su participación en el gobierno de las Universidades. Al mismo tiempo, y probablemente por la misma razón, aumentaron las diferencias entre las diversas tendencias que se disputaban la conducción del movimiento.

En la Facultad de Humanidades, la forma organizativa adoptada por los estudiantes, la “Coordinadora de Humanidades”, se disolvió a medida que se constituían grupos de filiación ideológica más definida, entre 1970 y 1971. La actividad del estudiantado universitario como movimiento se parcializó y los conflictos predominantemente académicos de un año antes evolucionaron en conflictos netamente políticos.

La tendencia comunista encabezó el Movimiento de Orientación Reformista (MOR) que reivindicaba “los principios de la Reforma Universitaria de 1918 (gobierno tripartito, libertad de cátedra, etc.) y la lucha por una Universidad científica en relación con la realidad del país (con sentido social), por una enseñanza no elitista ni alienante, y por una preparación sólida y comprometida de los estudiantes”.²¹

También comenzaron a organizarse grupos de tendencia peronista que se centraban en el trabajo barrial (alfabetización, apoyo escolar, organización de comisiones vecinales, etc.) y se oponían a la creación de centros de estudiantes porque consideraban que el combate contra la dictadura debía darse fuera de la universidad.

El MOR, en cambio, proponía la apertura de centros de estudiantes como entes sindicales para la organización de los universitarios. Para ello, en la Facultad de Humanidades, se dedicaron a estudiar los postulados de la Reforma del '18, a redactar el estatuto del Centro de Estudiantes, a organizar la Junta Electoral y a relacionarse con centros de Buenos Aires y La Plata en busca de asesoramiento.²²

En 1971, la “Lista Unidad”, conformada por el MOR y estudiantes independientes, ganó las elecciones para centro de estudiantes en Humanidades. Además de los órganos sindicales, los representantes estudiantiles también contaban con participación en los Departamentos

²¹ Entrevista a dos estudiantes de Letras. Resistencia, 17 de Marzo de 2008.

²² *Ibíd.*

de las distintas carreras. El movimiento estudiantil había conseguido, mediante la lucha, espacios de participación institucional en el gobierno de la Universidad.

La cúspide del movimiento: el Decano de los estudiantes

Unos años más tarde, la situación política se modificó radicalmente. Lanusse convocó a elecciones abiertas para Marzo de 1973, impidiendo la candidatura de Juan D. Perón. Igualmente, el peronismo se impuso en las urnas, y en el mes de Mayo asumió Héctor J. Cámpora como presidente de la Nación. Éste renunció a su cargo en julio, convocando nuevamente a elecciones. Finalmente, el triunfo electoral permitió a Perón asumir la presidencia. El nuevo contexto se encontraba signado por los conflictos internos del peronismo, entre las tendencias denominadas “de derecha” (el lopezreguismo, la Triple A, el Comando de Organizaciones) y “de izquierda” (la Juventud Peronista, Montoneros y las Fuerzas Armadas Peronistas).

A nivel estudiantil, la nueva coyuntura política incidió sobre la perspectiva del peronismo con respecto a la universidad. De ser un ámbito en el cual se podrían sumar militantes para el trabajo barrial, la universidad pasó a ser un espacio de lucha más, con reivindicaciones propias que se debían considerar.

En la UNNE, el rectorado estaba a cargo del ingeniero Luis Eduardo Palacio Rivas, miembro orgánico del Partido Justicialista, según recuerda una profesora de Filosofía en la Facultad de Humanidades.²³

A mediados de 1973, el rector nombró Decano de la Facultad de Humanidades al sacerdote Juan Pinolini, director de un colegio católico. Esto generó una encendida protesta por parte del estudiantado y de un pequeño grupo de profesores. Según las crónicas periodísticas, la postulación de Pinolini era rechazada por los siguientes motivos:

- “1. Porque no se tuvo en cuenta la opinión de los alumnos, tal como había prometido el Rector.
2. Porque se aprovechó el período de receso para imponerlo.
3. Porque no tiene antecedentes en la universidad, ni como alumno ni como docente.

²³ Bardaro, Martha, *Las tres etapas que viví en Humanidades*, ponencia expuesta en las VII Jornadas Estudiantiles de Filosofía "Acción y teoría social", 14, 15 y 16 de septiembre de 2006, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.

4. Porque como rector del Colegio Don Bosco es representante de la educación privada, paga, privilegiada y elitista
5. Porque fue defensor de la reforma educativa propiciada por la dictadura.
6. Porque se conoce su relación con grupos Tacuara.
7. Porque se conoce su actividad como informante del SIDE y mantiene una actitud policíaca y maccarthista.
8. Porque ha fracasado en su intento divisionista del movimiento estudiantil”.²⁴

Este “memorial” fue dado a conocer el 30 de Julio, después de una asamblea estudiantil que exigía la renuncia del Decano y proponía a un profesor ligado al Peronismo de Base en su reemplazo. Los estudiantes pretendieron hacer conocer estas resoluciones a Pinolini y se encontraron con un grupo de “extrauniversitarios”, identificado por los mismos estudiantes como miembros armados del Comando de Organización de la Juventud Peronista, que custodiaban la entrada del Decanato y que incluso agredieron a periodistas. Esto motivó la realización de una nueva asamblea, esta vez en el Aula Magna de la Universidad y con la presencia de estudiantes de Arquitectura y Ciencias Económicas. Allí se convocó a los medios de prensa y se comunicaron las resoluciones al Decano, obligando a retirarse a quienes lo custodiaban. Se hizo presente incluso el Rector de la universidad, quien al ser abucheado por los estudiantes, terminó por brindar una conferencia de prensa en la Cámara de Diputados de la provincia. Palacio Rivas sostuvo la imposibilidad de nombrar a un Decano elegido por los estudiantes como única opción, aunque mencionó la posibilidad de elegir entre una terna propuesta: “ante la alternativa de una sola persona –si hubiera sido una terna las cosas hubieran cambiado– no se puede conversar”, sostuvo el rector.²⁵

Luego de estos episodios, los estudiantes nuevamente reunidos en asamblea decidieron convocar a una “Coordinadora de Lucha”, integrada por representantes de todas las Facultades. Las medidas de lucha impulsadas por esta organización consiguieron que se deje sin efecto el nombramiento de Pinolini en Agosto de 1973.

En esta etapa, el mayor diferendo entre las principales tendencias del movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades giraba en torno a la forma en que concebían el gobierno de la institución. La tendencia peronista integrada por miembros del Peronismo de

²⁴ “Graves incidentes en Humanidades”, en: Diario *Norte*, Resistencia, 01/08/1973, p. 12.

²⁵ *Ibíd.*

Base (PB), la Juventud Universitaria Peronista (JUP), la Agrupación Universitaria Nacional (AUN) y estudiantes independientes proponían que una “Asamblea Conjunta” conformada por estudiantes, egresados y docentes fuera el órgano superior encargado de tomar todas las decisiones de la Facultad. En cambio, la izquierda reformista representada por el MOR sostenía la tradicional organización en claustros separados de acuerdo con los principios de la Reforma Universitaria. Esta tendencia consideraba que “los estudiantes no debían organizarse junto con los profesores, sino de manera autónoma, para luego convencerlos de sumarse a sus propuestas”.²⁶

Finalmente, en las elecciones del centro de estudiantes de 1973 las tendencias peronistas desplazaron al MOR de la conducción estudiantil. De esta manera, estaba dada una de las condiciones para implementar la “Asamblea Conjunta” como órgano máximo de gobierno de la Facultad. La otra condición vendría de la mano de la mencionada renuncia del Decano Pinolini.

Ante la acefalía del Decanato en Humanidades, los estudiantes presentaron al Rector una terna de candidatos. Reunidos en asamblea, propusieron a dos miembros del Peronismo de Base (PB), enfrentado con la línea oficial del Partido Justicialista (PJ) al que pertenecía el Rector, y a un profesor de Filosofía que se definía como “pensador independiente de izquierda”. Éste, a pesar de haberse incorporado recientemente a la Facultad, compartía actividades y planes de trabajo con los otros integrantes de la terna. Aparentemente debido a las diferencias partidarias, el rector y otros miembros del PJ que oficiaron de “jurados” en la ocasión, designaron al profesor de Filosofía como Decano.²⁷

La conducción de las tendencias peronistas en el centro de estudiantes y en el decanato impulsaron un proceso de cambios en la Facultad de Humanidades. Sus principales protagonistas eran los estudiantes, mientras que los profesores constituían un pequeño grupo que los acompañaba. Sus objetivos centrales eran “propiciar una enseñanza crítica, no colonizadora y establecer modificaciones en los contenidos y métodos de enseñanza para servir mejor a la sociedad”. Consideraban que estos propósitos debían ser concretados

²⁶ Entrevista a dos estudiantes de Letras. Resistencia, 17 de Marzo de 2008.

²⁷ Piccoli, Anahí, “La Universidad del Sol. La batalla acallada de 1973. Un intento de democratización en la Universidad Nacional del Nordeste. El caso particular de la Facultad de Humanidades”, trabajo final del curso *Investigación y Derechos Humanos. Abordajes y Técnicas de Investigación Social*, inédito.

mediante acuerdos tomados por todos (profesores, estudiantes y administrativos, incluso por la oposición) en la “Asamblea Conjunta”.²⁸

La Asamblea fue, a partir de entonces, el órgano de gobierno máximo de la Facultad de Humanidades. Las medidas urgentes eran resueltas ad-referéndum y las demás eran profusamente discutidas, ya que las clases se suspendían para que todo el que quisiera pudiera participar de las asambleas. Los concursos docentes eran tratados en mesas de trabajo conformadas por docentes y estudiantes en igualdad de condiciones. Su resultado era elevado a la Asamblea para ser aprobado. Un estudiante, sin embargo, recuerda esas asambleas como “bastante caóticas, en las que hubieron incluso algunos juicios por calumnias entre los asistentes”.²⁹

Paralelamente a los cambios en el funcionamiento institucional de la Facultad, se implementaron diversos mecanismos de trabajo entre estudiantes y docentes: paneles de libre expresión y de información de la situación social; boletines informativos sobre la cotidianeidad universitaria y las propuestas estudiantiles; audiovisuales sobre las contradicciones del mundo contemporáneo; charlas-debate y “actos relámpago” sobre temas puntuales; reuniones con dirigentes obreros y representantes de Comisiones Vecinales; y clases públicas sobre la realidad política del momento.

Finalmente, el período abierto con la elección del “decano de los estudiantes”, comenzaría a declinar en Febrero de 1974 con su renuncia. Ese mismo año se iniciaron los procesos de “prescindencia” de profesores que, al igual que muchos estudiantes, debieron exiliarse para escapar a la persecución de bandas paramilitares como la Triple A y el Comando de Organización. Otros estudiantes y docentes decidieron enfrentar la escalada represiva sumándose a organizaciones armadas, en un contexto de militarización política creciente. Uno de los estudiantes entrevistados, que egresó de la Facultad de Humanidades en 1972 y regresó a ella en 1974, destaca los cambios entre un año y el otro: la Universidad “había cambiado para siempre. Las reuniones públicas, donde asistía una multitud de gente todos los días, desaparecieron. Todos entraban a clases y se iban cuando terminaban, con miedo por la situación que se vivía afuera”.³⁰

²⁸ Bardaro, Martha, Op. Cit.

²⁹ Entrevista a un estudiante de Filosofía. Resistencia, 26 de Marzo de 2008.

³⁰ *Ibíd.*

El golpe de Estado de 1976 sería el último eslabón en la cadena que terminaría de anular la fuerza acumulada por el movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades, interrumpiendo la transmisión de su experiencia a las generaciones siguientes.

Consideraciones finales

Pese a no contar con fuentes históricas precisas, ya que los entrevistados no recuerdan los hechos en profundidad y los documentos propios de las organizaciones de la época no han sido preservados, hemos podido determinar a grandes rasgos las principales líneas de discusión y la evolución política del movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades de la UNNE.

En su conjunto, el período 1969-1974 aparece como un ciclo de crecientes luchas y procesos renovadores en la Facultad, con características propias, pero indisociables de la situación política de las décadas de 1960 y 1970 en nuestro país. Puede apreciarse una notable variación de las formas organizativas adoptadas por el movimiento estudiantil en los distintos contextos: coordinadoras de estudiantes, coordinadoras de lucha, agrupaciones y asambleas interclaustrales.

Si bien existían importantes antecedentes organizativos del movimiento estudiantil en la UNNE, consideramos que el año 1969 y, más precisamente, los hechos conocidos como el “Correntinazo” constituyeron un momento de reapertura política en la universidad después de la intervención militar de 1966. Esto se verificó con mayor fuerza en la Facultad de Humanidades, donde las organizaciones estudiantiles parecían no haber sobrevivido a la “noche de los bastones largos”. Diferentes características tomaron los hechos en otras Facultades de la UNNE, merced a la continuidad de los centros de estudiantes de manera clandestina y a la permanencia de la FUNE como instancia organizativa regional.

Hacia 1969, la “Coordinadora de Estudiantes”, una organización asamblearia, conformada por tendencias disímiles y abocada a la resolución de problemas académicos, fue la forma organizativa adoptada durante el retroceso del movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades. Paralelamente, los comedores universitarios y el Colegio Mayor Universitario funcionaban como espacios de socialización y participación política, donde se realizaban actividades de esparcimiento, de formación y de discusión.

Precisamente la centralidad de los comedores como espacios de iniciación y debate político determinó su férrea defensa por parte de los estudiantes contra los intentos de privatización por las autoridades universitarias. La extensión de este proceso de lucha en el tiempo parece haber contribuido a iniciar nuevas camadas de estudiantes en la discusión y

movilización, a propiciar el trabajo conjunto de distintas tendencias políticas (los estudiantes utilizaron nuevamente la forma organizativa de “coordinadora” para unificar sus reclamos, aunque esta vez “en lucha” e integrando al alumnado de distintas Facultades) y a profundizar las relaciones del movimiento estudiantil con organizaciones sociales externas a la universidad (principalmente de obreros, sacerdotes y campesinos).

Como resultado de la victoria del movimiento estudiantil en la defensa de los comedores, además de aumentar la participación política de los estudiantes, comenzaron a acentuarse los diferendos entre las diversas tendencias, nuevamente organizadas como “agrupaciones” hacia 1970.

Un año más tarde, la apertura de los centros de estudiantes hizo entrar en franca disputa los proyectos políticos de las principales agrupaciones en la Facultad de Humanidades. Por un lado, el Movimiento de Orientación Reformista (MOR) que proponía la formación de los centros de estudiantes guiados por los principios reformistas de cogobierno universitario. Por otro lado, las tendencias referenciadas con el Integralismo que sostenían la necesidad de una organización que priorizara la militancia barrial de los estudiantes. El eje de discusión giraba en torno de la pregunta por cuáles eran los mejores mecanismos para una lucha contra la dictadura. La tendencia reformista predominó, conduciendo el centro de estudiantes en 1971 y 1972.

Sin embargo, el crecimiento de las tendencias peronistas y el cambio de la coyuntura política terminarían por determinar el rumbo de la Facultad en 1973. A diferencia de las agrupaciones reformistas, el arco peronista proponía la disolución de la tradicional división en claustros de la comunidad universitaria, mediante la organización de una “Asamblea Conjunta” como órgano de gobierno. La victoria del peronismo en el centro de estudiantes y la designación de un Decano afín permitieron la instrumentación de su propuesta organizativa, proyectada en diversos mecanismos de participación, información y relación con la realidad social del momento. Estas medidas, marcadamente renovadoras del funcionamiento tradicional de la universidad, serían avasalladas por el avance de las formas represivas paramilitares, militares y civiles a partir de 1974.

Para terminar, quisiéramos mencionar algunos de los interrogantes que consideramos abiertos por el proceso de lucha estudiantil que acabamos de describir. La organización de los estudiantes ¿debe circunscribirse a la participación académica y a los reclamos

reivindicativos de su sector? ¿o acaso debe constituir una participación plenamente política, en relación con la realidad social de su tiempo?. ¿Cuál es el mejor mecanismo de participación en cada uno de los casos? ¿funcionan realmente los centros de estudiantes como órganos gremiales? ¿qué prioridad debe tener la militancia estudiantil en los barrios o en otros ámbitos extrauniversitarios?. ¿Es inamovible la actual división en claustros de la comunidad universitaria? ¿Es viable una organización horizontal masiva como la asamblea para el gobierno de la Universidad?

Estos son sólo algunos de los debates que pueden recuperarse de un período que, sin estar exento de conflictos, propició la participación plena del estudiantado universitario en la organización política de la Universidad y del país. Esperamos que sean las próximas generaciones de estudiantes quienes se encarguen de responderlos, con la discusión y con la lucha.

Bibliografía:

- Bardaro, Martha, *Las tres etapas que viví en Humanidades*, ponencia expuesta en las VII Jornadas Estudiantiles de Filosofía "Acción y teoría social" 14, 15 y 16 de septiembre de 2006, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.
- Bonavena, Pablo, “El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil: apuntes para un análisis del ‘doble poder’ en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Año 1971/1972 (Fragmentos escogidos)”, en: Red de Estudiantes de Sociales, Taller *Experiencias de organización horizontal. Potencialidades y dificultades de las prácticas no burocráticas*, s/l, s/e, s/f, pp. 3-9.
- Millán, Mariano, “Un ejemplo de la construcción de alianzas en el campo popular: el movimiento estudiantil de Corrientes y Chaco entre 1966 y 1969”, en: Bonavena, Pablo; Califa, Juan S. y Millán, Mariano (comps.), *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2007, pp. 177-202.
- Pérez, Amalia, *Algo de la historia de ésta historia*, Buenos Aires, s/e, junio de 2002.
- Piccoli, Anahí, “La Universidad del Sol. La batalla acallada de 1973. Un intento de democratización en la Universidad Nacional del Nordeste. El caso particular de la Facultad de Humanidades”, trabajo final del Curso *Investigación y Derechos Humanos. Abordajes y Técnicas de Investigación Social*, inédito.
- Pisarello Virasoro, Roberto G. y Menotti, Emilia Edda (comp.), *Los inicios de la Universidad Nacional del Nordeste. Sus logros. La Universidad que no fue*, Buenos Aires, Gráfica Integral, 2003.
- Vazeilles, José, *Historia argentina. Etapas económicas y políticas 1850 – 1983*, Buenos Aires, Biblos, 2005.
- Zarrabeitia, César, *Militancia estudiantil: desde los orígenes de la UNNE hasta fines de la década del sesenta*, Corrientes, Zarrabeitia, 2007.

Artículos periodísticos:

- Arqueros, Joaquín, “El Correntinazo: la lucha estudiantil contra la dictadura de Onganía”, en: Diario *Época*, Corrientes, 15/05/2006.
- Diario *El Territorio*, Resistencia, 11/05/1969, pp. 8 y 13. 12/05/1969, p. 5. 13/05/1969, pp. 4 y 11. 14/05/1969, p. 12. 15/05/1969, pp. 4, 7 y 8. 16/05/1969, pp. 5, 6, 7 y 8.
- “Graves incidentes en Humanidades”, en: Diario *Norte*, Resistencia, 01/08/1973, p. 12.

Entrevistas:

- Entrevista a dos estudiantes de Letras en el período 1969-1974 (Resistencia, 17/03/2008)
- Entrevista a un estudiante de Filosofía en el período 1969-1974 (Resistencia, 26/03/2008)
- Entrevista a una estudiante de Filosofía en el período 1969-1974 (Resistencia, 03/04/2008)